

PLATÓN

Biografía:

Atenas, 427–348, a.n.e.

Filósofo griego nacido en la democracia de Pericles, miembro de la más rancia aristocracia, y de familia de máxima influencia en la oligarquía reaccionaria que acabó con la democracia, Platón se mantuvo críticamente al margen de ambas situaciones. Fue ferviente discípulo de Sócrates, desde 407 hasta la trágica muerte del filósofo ateniense en 399. Hizo luego importantes viajes por el mundo griego y egipcio. En Cirene conoció al principal matemático de entonces, Teodor, y en la Magna Grecia recibió decisivas influencias teóricas y vitales. Conoció el orfismo, las doctrinas pitagóricas sobre los números y el alma y la ontología eleática. En Siracusa trató de establecer una constitución político–filosófica; fracasado el intento, fundó en Atenas la Academia, y pareció recluírse en el plano de la pura teoría; pero renovó su intento en dos viajes posteriores. En toda su obra, a excepción de sus últimos escritos, presenta a Sócrates como portador de las doctrinas expuestas. Éstas, no obstante, forman una filosofía nueva y unitaria, que se aleja de la filosofía socrática, y cuyo centro se encuentra en la doctrina de las ideas. Aparece ésta en los primeros diálogos, se expone de modo más rotundo en el período de madurez o medio y es reconsiderada críticamente en los últimos. Las principales motivaciones del pensamiento de Platón se encuentran en la episteme (conocimiento cierto), la paideia (educación, formación del hombre ideal) y la totalización religiosa. El problema central de Platón es el del conocimiento verdadero, en tanto que apresa el verdadero ser y produce verdad. El conocimiento de ideas difiere radicalmente del sensible y, en su última y quizá más importante obra, las **Leyes**, muestra su oposición a la escuela jónica de la ciencia de la naturaleza y desarrolla una visión espiritual de la constitución del universo: las ideas son la verdadera realidad, constituyendo un mundo aparte, eterno e inmutable.

En cuanto a la educación Platón se propuso constituir la teoría de un estado perfecto, porque sólo en él el hombre podía alcanzar la perfección intelectual y moral. El alma no es solo razón, y en **Fedro** expone míticamente su concepción plural del alma. El alma es como un coche guiada por una auriga (la razón), de él tiran dos caballos (los impulsos); uno (el ánimo) tiende a secundar el auriga; el otro (el apetito) amenaza con despeñar el coche. Para completar su doctrina, en **La República** diseña el estado justo que convierte a las almas justas. Por último, el motivo religioso es más patente en los temas de la preexistencia e inmortalidad de el alma (Fedón, Fedro) y su escatología (Georgias). Pero en Platón no hay un concepto de Dios.

Los diálogos se dividen en: período primero o socrático (*Apología, Ión, Cármides, Hipias I y II, Laques, Lisis, Eutifrón, Euridermo, Protágoras, Critón, Menéxeno, Menón, Gorgias*), período medio o de madurez (*Cratilo, Fedón, Banquete, Fedro, República, Teeteto*) y período último (*Timeo, Critias, Sofista, Político, Parménides, Filebo, Leyes, Epinomis*). Se conservan 13 cartas.

IDEAS:

La finalidad de la filosofía de Platón fue fundar una comunidad humana sobre la base de la Justicia, que debe llevar a la felicidad individual y al bien común. La perfección de la persona humana debe ser la base de la perfección del Estado.

Lo inteligible de las ideas permite al alma racional aprehenderlas sin recurso a lo sensible, hasta alcanzar la inteligencia pura de lo absoluto (noesis), el bien, y la ciencia perfecta (dialéctica). Lo matemático es un saber intermedio, discursivo, que recurre a nociones

inteligibles y deduce (dianoia). El mundo sensible o visible sólo permite un saber de opinión, no verdadera ciencia (mito de la caverna). La dialéctica lleva al conocimiento de las ideas o realidades primeras inteligibles, que existen antes de las cosas y separadamente de ellas y por las cuales las cosas son lo que son. Platón ha dado realidad a los conceptos abstractos a través de la lente aristotélica. La lengua griega usaba el adjetivo neutro o el sustantivo con determinados sufijos para indicar el modo de ser común de una multitud de seres independientes y separadamente de cada uno de ellos.

Con todo esto no ha quedado explicada la relación entre idea y objeto sensible que da fundamento a su sinonimia. Platón ha hablado de presencia de la idea en el objeto, de participación del objeto en la idea, de imitación de la idea por el objeto. Según él el objeto se conoce por el anterior conocimiento de la idea.

Imitación: Conforme a Platón todas las cosas que vemos, que pertenecen al mundo sensible, no son más que meras imitaciones (copias) de la idea, que pertenece al mundo inteligible, de dichas cosas. Así por ejemplo, todas las mesas del mundo(sensibles) tienen en común la idea de mesa (inteligible), que es lo que nos hace pensar que lo que estamos viendo es realmente una mesa.

La idea del Bien.– el bien "platónico" quedará entre los antiguos como constante símbolo de lo oscuro y enigmático. El Bien procura el conocimiento y la verdad, pero es superior a ambos; a la manera que el Sol da a los objetos sensibles no sólo la posibilidad de ser vistos, sino la generación, el medro y el sustento sin ser generación él mismo, así a los objetos inteligibles otorga el Bien no sólo la posibilidad de ser conocidos sino la existencia y la esencia sin ser él la esencia, sino algo superior a ella en majestad y poder. Es la razón humana la que contempla los seres del Universo en sus modelos eternos y se asegura de la bondad de los mismos.

La bondad del ser consiste en que cada uno tiene una función específica, y es bueno aquel que tiene capacidad para realizarla. Esto lo relaciona con el orden del Estado y su perfecta dirección: cuando cada cual realice en él el cometido que le es propio, se habrá cumplido el bien peculiar de la sociedad, que no es otra cosa que la Justicia.

Platón distingue 4 **grados del conocimiento**:

(Eikasia) (Pistis) (Diánoia) (Nóesis)

conocimiento de imágenes las cosas sensibles matemáticas últimas o fundamentales

por relaciones de por intuición por hipótesis y demostraciones por intuición o visión intelectual

imágenes sensible

/-----/-----/-----/-----/-----

La muerte es la separación del cuerpo y el alma. En esto da 3 argumentos para demostrar la inmortalidad del alma:

–Presupuesto: Hay una ley general, según la cual todas las cosas nacen a partir de sus contrarios.

1er Argumento. Las almas de los vivos proceden de las de los muertos. (Las encarnadas, provienen de las desencarnadas) y viceversa.

–Presupuesto: La teoría de la Reminiscencia. La existencia de Ideas.

2º Argumento. El alma, puesto que recuerda aquello que existió antes de nuestro nacimiento, debió existir antes de nuestro nacimiento.

–Presupuesto: Si el alma existió antes de nuestra existencia por fuerza del primer presupuesto, deberá existir después de nuestra muerte.

3er Argumento. Si existen Ideas, existirán 2 tipos de existencia la existencia tipo Ideas, y otra de los individuos.

Ideas: Eternas, Inmutables, Objeto de conocimiento y Simples.

Seres particulares: No eternos, mutables, objeto de creencia y compuestos.

El alma es semejante a las ideas, de primer grado, excelso, divino, y simple, y al ser simple, será incorruptible y eterna, al contrario que el cuerpo.

El ser humano es una unión accidental entre cuerpo y alma. El alma pertenece al mundo de las ideas (inteligible) mientras que el cuerpo pertenece al ámbito físico (sensible), por ello el cuerpo es cambiante, en continuo movimiento y el alma es eterna y permanente y responsable del conocimiento. El alma debe superar la limitación del cuerpo por medio de la educación y la práctica de la virtud, que le permite dominarlo, armonizando lo racional del alma con lo irascible y lo concupiscible. **Aprender:** Según Platón no existe aprendizaje propiamente dicho como ya habíamos visto antes, **aprender es recordar.** El aprendizaje no puede entenderse como una mera transmisión de contenidos que llenan el vacío del alma: es un camino que el alma ha de recorrer (mito de la caverna) y que nadie puede sustituir a otro en ese movimiento hacia la verdad.

Para Platón existen en el hombre 3 almas, o tres partes de una misma alma (nunca lo dejó claro), que son:

- **Alma racional (razón).** Destinada al conocimiento de las ideas. Es la superior, y, parece que quiso decir, aunque tampoco está claro, que es la única inmortal. Le dio una localización física en la **cabeza** y una virtud, la **prudencia**.
- **Alma irascible o sensitiva (fortaleza).** Voluntad, fortaleza o ánimo del hombre para superar los problemas y alcanzar las finalidades. Según Platón está situada en el **pecho** y tiene la virtud de la **fortaleza**.
- **Alma concupiscible o vegetativa (apetito).** Es la más baja del hombre. Está constituida por sus deseos y necesidades básicas. Está situada en el **vientre** y tiene la virtud de la **templanza**. Gracias a estas 3 virtudes se controla el cuerpo, y a la vez el alma racional controla las otras 2.

BIBLIOGRAFÍA:

DIÁLOGOS:

"Laques"

Autor ± Platón

Editorial ± Gredos, biblioteca clásica.

Lugar ± Madrid

Fecha ± 1997 (1ª edición, 1891)

Bibliografía:

O "La República" ed. Alianza Editorial, Clásicos de Grecia y Roma.

O Diccionario Enciclopédico Larousse.

O "Textos de Filosofía de C.O.U." ,Universidades de Madrid, ed. Laberinto

O Internet.

O Libro de Filosofía de 1º de bachillerato.

LAQUES.

RESUMEN OBJETIVO:

Estamos ante uno de los diálogos más importantes de Platón, escrito durante su primera época o época socrática. Haremos un estudio acerca de lo que Platón nos pretendió mostrar con la publicación de este diálogo, las ideas que encontramos y la sabiduría y nociones que nos transmite con cada palabra que introduce.

El diálogo comienza con la reunión de 6 personajes, dos de ellos con sus respectivos hijos, durante una exhibición de hoplomachía, una especie de combate de un soldado de infantería pesada con el armamento completo. Éstos personajes son Sócrates, Lisímaco, Melesías, Nicías y el que da título a la obra, Laques. Los dos últimos son convocados por Lisímaco y Melesías para pedirles consejo acerca de un tema de gran importancia a lo largo de la historia, la correcta educación de sus hijos. A raíz de este tema, tras ser introducido el sabio Sócrates en el coloquio, los contertulianos van desarrollando temas de gran relevancia que se van inter relacionando como virtud, sabiduría y, lo que se convierte en tema principal de la conversación, el valor.

Platón introduce a su maestro Sócrates en sus diálogos como uno de los protagonistas, el que siempre tiene la respuesta correcta a las consultas del resto de los personajes.

Los personajes están indecisos porque no saben qué educación es la más adecuada para darle a sus hijos: se arrepienten de que cuando eran niños no hicieron nada digno de ser recordado ahora y no quieren que a sus hijos les pase lo mismo, la mala enseñanza dada por sus padres por haberles dejado actuar a su aire y sin ningún tipo de responsabilidades ni obligaciones les hace avergonzarse.

Se preguntan cuál de las vigentes elegir; aquella en la que los niños hacen lo que les peta, sin preocupaciones y a su aire, o la enseñanza que les instruye en el arte de las armas. Esto les lleva a otro tema de discusión en la que deciden incluir a Sócrates porque consideran que conoce bien el comportamiento de los jóvenes por estar a diario en contacto con ellos. Hace este un pequeño inciso en el que aclara el respeto que siente por el resto de opiniones por ser estos de edad más avanzada y considera que puede aprender algo de la experiencia. A partir de aquí las opiniones se separan llegando a conclusiones muy diferentes:

NICÍAS:

Confía en la buena influencia de la enseñanza de la lucha y las armas ya que considera que les servirán más adelante en el campo de batalla y les convertirán en hombres de provecho y de bien, mejor formados y con los pies sobre la tierra. Este la califica de ciencia y de arte y también considera que el poseer este saber les dará valor y confianza.

LAQUES:

A esto difiere. Para él todo conocimiento parece ser bueno, nadie se opone a esta idea, pero también dice que la enseñanza a la que Nicías hace referencia no se trata de una ciencia, es más, lo considera un saber poco serio e irrelevante por lo que no es necesario aprenderlo. Muestra que los que dominan este campo de las armas no son los verdaderos héroes, sólo se muestran como tales en las inútiles exhibiciones ya que cuando llega la hora de la verdad en el campo de batalla se acobardan y parece no haberles servido de nada la educación recibida. Para él es una ciencia de poco provecho que no vale la pena intentar aprender: una persona que es cobarde se pondrá en evidencia si intenta fingir, por haber recibido esta enseñanza, que no lo es, y aquel que es valiente se hundirá y estará muy pendiente de que si en una exhibición de gallardía comete algún fallo los demás se reirán y mofarán de él.

Llegado a este punto Lisímaco no sabe qué elegir ya que tiene que optar por una de las dos

enseñanzas que sus amigos le proponen y le pide a Sócrates que diga su veredicto para elegir aquella que tenga más votos. A esto Sócrates se sorprende, lo acertado no es aquello que opina la mayoría, sino el más

sabio y el más sabio se guía por la ciencia. Van relacionando términos que tienen una conexión directa y en este caso relaciona el saber con el alma (para

Platón el saber está vinculado con el alma: el alma recuerda, no aprende. Cree así en la reencarnación y la inmortalidad de la psiquis).

Para Sócrates la enseñanza de sus hijos es un tema muy importante y no deben tomárselo a la ligera sino reflexionar y meditar sobre el tema. Todos admiran la inteligencia de Sócrates y su virtud de siempre saber qué es lo correcto. Él, a su vez, opina que el coloquio con personas sabias y de bien te hace aprender de ellos y sacar cosas de provecho.

Mantienen Laques y Nicías una discusión durante todo el diálogo en el que difieren en todas sus ideas.

Para saber cuál es la mejor enseñanza deben antes meditar acerca de qué es lo que esperan de sus hijos, qué características quieren que estos tengan en un futuro. Una de las condiciones en las que todos coinciden es en que un hombre debe tener virtud, y para que un hombre tenga virtud lo primero que debe hacer es saber definirla; si no sabemos lo que es la virtud nunca podremos tenerla. A partir de aquí los personajes hacen una reflexión acerca de la virtud que a su vez les obligan a profundizar en el valor y otros conceptos. Sócrates propone una cuestión: **¿qué es la virtud?** Y para contestar a esta pregunta lo que hay que hacer es contestar a otra directamente relacionada con este término: **¿qué es el valor?**

Laques da una primera definición del valor y expone que una persona es valiente cuando no teme a nada y no huye de sus enemigos. A esto Sócrates dice que no es cierto, para él son valientes aquellos que muestran valor ante todo lo que hacen, no sólo en la batalla y confía

en un coraje sensato, es decir, un combatiente es valiente siempre que sepa cuando tiene que retirarse y cuando es juicioso mantenerse en el frente a la espera del enemigo.

Tras la definición de Sócrates, Laques deduce que es el coraje del alma. El coraje ilógico e

insensato no es valor. Una persona insensata será valiente porque no sabrá distinguir lo

ilógico de las acciones que tienen sentido, en cambio una persona que domina un tema o ciencia sabe cuando no es juicioso seguir con una peripecia que puede acabar en tragedia y por tanto sabe retirarse a tiempo . Al segundo le denominaremos valiente mientras que al primero, insensato. En conclusión diremos que para tener valor el requisito fundamental es la cordura. Una persona valiente ha de ser sabia.

Aparece aquí la metáfora de la caza en la que se compara al filósofo como cazador que va en busca de la verdad.

Nicías deduce ahora que cada persona es buena en aquello que domina y malo en aquello que ignora, lo que supone que si el valiente es bueno es evidente que es sabio. Por tanto hay que ser tan sabio como para saber cuál es el momento de temer. El valor es una especie de saber. El valor es la ciencia de lo temible y de lo seguro. No llama valientes a las personas que no sienten temor (los animales serían valientes según esta definición), sino temerarios y locos. Temeridad no es lo mismo que valor, ni mucho menos, valientes son aquellos sensatos de los que Sócrates habló anteriormente. los temerarios no pueden ser otra cosa que ignorantes.

Tras una serie de argumentos todos llegan a la conclusión de que el valor es valor siempre que sea sensato.

Aparece ahora la virtud, que Sócrates lo define como una unión de valor, cordura y justicia. El temor consiste en la espera de un mal futuro. Nicías argumenta una serie de ideas que no son correspondidas con las

opiniones del resto de los tertulianos lo que provoca una serie de discusiones entre Laques y él.

Llegan ahora a un nuevo punto que deben tratar para poder definir lo que era su cometido. Ahora es turno de implicar las ciencias. Sócrates proclama que la ciencia es idéntica sobre las mismas cosas, tanto si son futuras como presentes y pasadas; el valor es el conocimiento firme de las cosas temibles y de las seguras.

Tras una larga conversación parece que Nicías es el que más se aproxime en una definición exacta de lo que es el valor. Después de reflexiones, comparaciones e perceptibilidades llega a la conclusión de que el valor es el conocimiento de lo reconfortante y lo temible, de lo bueno y de lo malo de cualquier condición.

El valor era una parte de la virtud, por lo que para encontrar la definición exacta de virtud era necesario saber con claridad lo que es el valor. Al final no consiguen una definición correcta de lo que podemos llamar virtud.

Si miramos el principio del texto vemos que la intención primera de la reunión era encontrar cuál era la educación correcta para ofrecer a sus hijos. Sócrates vuelve a esta cuestión y se da cuenta de que si ni ellos mismos han sido capaces de definir correctamente cuál es esa perfecta educación lo mejor resultaría si ellos buscan un maestro lo suficientemente sabio como para poder encaminarles hacia la verdad, por tanto la mejor educación que le podrían dar a sus hijos sería aquella en la que se da la solución a esos conceptos tan importantes que nos llevan a descubrir cuál es la verdad de las cosas .

La educación es lo más importante, es lo que hará al hombre libre, lo que hará progresar al Estado.

VALORACIÓN DEL CONTENIDO:

Platón utiliza el diálogo como forma expresiva de su pensamiento filosófico que está en íntima relación con el contenido de su filosofía y de su concepción de la dialéctica. En ellos hay dos presupuestos básicos: a) el aprendizaje no puede entenderse como una mera transmisión de contenidos que llenan el vacío del alma: es un camino que el alma ha de recorrer (mito de la caverna) y que nadie puede sustituir a otro en ese movimiento hacia la verdad. b) la insuficiencia del lenguaje como medio expresivo de aquello que constituye el objeto del saber filosófico: utilización del diálogo dialéctico, como lenguaje indirecto y como forma de dar y pedir razón para superar la inadecuación constitutiva e insuperable entre el lenguaje y la esencia.

Por medio de sus diálogos consigue expresar sus pensamientos de una forma ecuánime y profunda al mismo tiempo. Consigue un perspectivismo adecuado gracias al contraste de ideas entre los diferentes personajes que va introduciendo a lo largo de sus relatos.

Como personaje habitual en las obras platonianas encontramos a Sócrates, el que fuera su maestro que le enseñó a no conformarse con aquello que le decían, sino que buscarse la verdad. La verdad es lo que hace encontrar el verdadero camino a nuestra alma, nuestra inmortal alma.

Por medio de la indagación entre las ideas y los conceptos, Platón busca la correcta definición de lo que él llama virtud. La complejidad de este término es debido a la infinidad de cualidades que este abarca. Sin sabiduría no hay cordura, sin cordura no hay firmeza, sin firmeza no hay justicia, sin justicia no hay sensatez, sin sensatez no hay valor y sin valor no hay virtud.

¿Por qué Platón elige para este diálogo el título "Laques"? Podría haber optado por cualquier otro de los tertulianos pero opta por este. A lo largo de sus obras Platón demuestra su admiración por su maestro Sócrates, ¿podemos considerar esta otra forma de manifestarlo? Probablemente. fijémonos en el desarrollo de la acción, en el intercambio de opiniones y en las argumentaciones que son plenamente ciertas. La mayoría pertenecen a Laques.

Cierto es que la definición final y más acertada de valor la recibimos de Nicías, pero como ya hemos expuesto

el respeto del autor por Sócrates no es poco. Laques comparte las ideas con Sócrates durante todo el diálogo y le ayuda a respaldar sus argumentaciones siendo Nicías siempre el que difiere en opiniones. A lo largo de su vida Platón utiliza métodos para realzar la figura de su maestro; unas veces resulta muy explícito (utiliza la persona de Sócrates como personaje principal en sus diálogos y es siempre el que lleva la razón) y otras utiliza técnicas más sutiles para resaltar su respeto por éste, como puede ser el caso del ejemplo que acabamos de explicar.

Para Platón hay una serie de temas claves que suelen estar presentes a lo largo de todos sus diálogos, como es el caso de la perfecta dirección del estado. Ante este asunto Platón indaga de forma mucho más profunda en una de sus obras más conocidas y estudiadas, La República. En el libro ofrece soluciones para conseguir la estabilidad y armonía que toda nación busca para su situación política, social y económica. Platón afirma que el mayor dirigente de este estado perfecto tiene que ser un filósofo, una persona sabia que sabe tomar las decisiones adecuadas y correctas ante todas las situaciones.

Los filósofos, conocedores de las esencias del mundo de las cosas, del mundo inteligible, de las ideas, y entre ellas la idea suprema, la idea de Bien, con lo que son las mejores personas para gobernar la polis (esto según Platón) al conocer exactamente lo justo y lo injusto, ya que lo conocen por esa idea de bien: los que contemplan esa idea de bien deben volver a la caverna (recordemos el simil de la caverna) para guiar a los que continúan en ella. En "Laques" no se puede considerar este tópico como asunto principal a tratar, pero en él se hace una pequeña referencia sobre ello. Las personas que dirigían el Estado descuidaban sus tareas en el hogar: cuidar de su familia y , sobretudo, darle a sus vástagos la correcta educación que todo hombre debe recibir.

¿Cómo puede una persona descuidar un tema tan importante como es la correcta educación de lo que serán los dominantes futuros de su tan imperfecta República? Los filósofos buscan la perfección de la persona en la educación de la misma. Por tanto buscan la perfecta educación.

Dónde encontramos la perfecta educación? Podemos decir que esa perfección la consigue la instrucción que se centra en el perfeccionamiento de la persona, en la indagación del alma, la búsqueda de esos conceptos y de ese saber que cada uno tiene en su psiquis. No se puede llamar

perfecta, ni mucho menos, a esa educación que se centra en el dominio de las armas. No puede ser perfecta aquella que incita a la batalla. El perfecto equilibrio saben los filósofos que se encuentra en la armonía, la paz entre los habitantes de la polis. Si todos los ciudadanos supieran esto se evitaría cualquier enfrentamiento que se puede resolver por medio del razonamiento. Por ese motivo la perfecta educación es aquella que cultiva la mente humana y nos da opción a crear nuestra propia opinión. Los filósofos la han encontrado y ahora deben divulgarla hacia el resto de los ciudadanos.

Durante todo el diálogo nos expone varias definiciones de aquellos términos que consideramos son el tema principal que Platón trata. En este caso Nicías es el que más se aproxima a la definición correcta de lo que es el valor, pero, ¿por qué no se nos da una definición clara de lo que el autor considera el verdadero valor o la verdadera virtud? Suponemos, fuera de valoraciones personales, que esto tiene una intencionalidad. Si Platón nos hubiese expuesto clara y abiertamente la definición de dichas terminologías su finalidad se encasillaría de didáctica; al no darnos una definición explícita nos da al lector en qué pensar. Somos capaces de aceptar la definición que nos pueda parecer más correcta. Al final sacan en conclusión que el valor es el conocimiento y temor hacia acontecimientos futuros, la noción

de lo bueno y lo malo, de lo temible y lo reconfortante.

Buscan después una definición de un término más genérico como es la virtud. Pero a esta definición no pueden llegar, es demasiado abstracta. Pero definiendo al valor como una parte de la virtud como un conjunto de valor, cordura, sensatez y justicia. ¿Quién posee estas virtudes? los sabios. Por tanto consideramos valientes

a los sabios. Los filósofos son las personas más valientes y con más virtudes porque saben qué es lo que deben temer y respetar. Una persona que tiene sabiduría es una persona libre.

La ciencia es un tema importante también tocado y profundizado en muchas ocasiones por Platón. Se define como la forma de conocimiento superior a la opinión y opuesta de esta. Es conocimiento verdadero e infalible por estar basado en razones que lo fundamentan. Sus enunciados son inmutables, al igual que el objeto al que se refieren: las ideas.

Platón consideraba que las únicas ciencias imprescindibles eran la matemática y la astronomía juntamente con la música, la cual se puede considerar un tipo de matemática. La contemplación de las ideas, que sólo es posible una vez adquirida la Dialéctica, accesibles al hombre a través de la ciencia, el cual brindará la felicidad suprema. La ciencia es por lo tanto el mayor grado de conocimiento. Platón trata este tema explícitamente casi al finalizar el diálogo, y lo considera una condición fundamental para poder explicar los conceptos de valor y virtud. La ciencia no cambia aunque hablemos de futuro o pasado. La ciencia es el conocimiento firme de las cosas temibles y seguras. Para Platón todas las ciencias son hipótesis, no se preguntan por sus principios, sólo los demuestran. Cuando se preguntan por los fundamentos de las ciencias es cuando hablamos de filosofía. Dice que estamos en el mundo de la opinión o *dôxa*; cuando el alma conoce los objetos inteligibles se produce lo que llama ciencia o *epistêmên*; cuando el alma conoce las hipótesis recibe el nombre de pensamiento discursivo y cuando el alma, a través de

la dialéctica se pregunta por los fundamentos y los conceptos de las ciencias, cuando se conocen estas ideas, es cuando llegamos a la inteligencia. El llegar a este grado es lo que Platón espera de la sociedad de su época. La educación es lo que conseguirá hacer prosperar una polis..

Durante el diálogo hay una idea que es importante: Platón opina que no es correcto lo que opina la mayoría, sino lo que opina el más sabio. Muchas veces se comete este error: "si lo dicen todos será por algo". ¿Estamos en lo cierto al afirmar esto? Claramente nos equivocamos. Ante la duda siempre hay que escuchar a aquel que domine el tema, ya que actuará de forma más juiciosa y correcta. Afirmar eso es caer en un grave error. Hay que hacer caso a lo que dice aquel que ha sido instruido por un buen maestro. El tema de los maestros es también una cuestión importante para Platón. Como conclusión al asunto que los personajes tratan en su debate deciden que no son lo suficientemente sabios como para funcionar como maestros de nadie, y mucho menos de sus hijos, por lo que deciden ser ellos los que necesitan recibir instrucciones de un docto que sepa enseñarles las claves de la perfecta educación.

CONCLUSIÓN:

Platón pretende una concienciación de la sociedad sobre la importancia de la educación para la perfecta formación de los habitantes de la polis.

Hace referencia a un tema de gran trascendencia para él como es la **virtud**, una característica muy importante para la correcta instrucción de las personas. Para poseer tal virtud es imprescindible ser capaz de definir su verdadero significado y para ello utiliza otro término menos genérico pero no menos importante, el **valor**, y ¿qué es el valor? Pues el valor es el conocimiento de lo temible y lo reconfortante, lo bueno y lo malo. El valor es saber retirarse a tiempo, saber esperar el momento justo en el que intentar ser valiente se vuelve uno temerario. El valor es el coraje del alma, es la propiedad del psiquis que te hace ser valiente de forma sensata y sólo se puede ser sensato cuando se posee una sabiduría, por tanto un valiente sensato es un valiente sabio.

Llegada esta conclusión ¿podemos definir lo que es virtud?. En este diálogo Platón hace la virtud un concepto muy genérico, casi imposible de definir, aunque podemos asegurar con completa certeza que la virtud es un conjunto de comportamientos del alma como son el valor, la sensatez, la cordura y la justicia.

¿Dónde encontramos la verdad? En nuestro alma. El alma inmortal que está ligada al cuerpo para poder ser

representada de forma carnal, pero, según Platón, el alma es inmortal y toda la sabiduría y los conocimientos se encuentran en ella.

¿A quién debemos hacer caso? Siempre al más sabio. Lo acertado no es aquello que opina la mayoría sino lo que opina el más sabio.

Durante mucho tiempo se ha considerado a Platón como el primer gran filósofo de la historia, menospreciando así la obra de otros autores anteriores que, como Demócrito, planteaban alternativas radicalmente diferentes. En todo caso, toda una tradición de pensamiento arranca de las concepciones elaboradas por este autor. Los sofistas despertaron animadversión en muchos sectores de la sociedad griega, principalmente entre los aristócratas, pues estos pensaban que la virtud no era algo enseñable, era algo congénito, los aristócratas eran nobles por el hecho de ser aristócratas y entre algunos de los demócratas, pues aunque estos sí que admitían la virtud como algo enseñable, no creían que pudieran enseñarla los sofistas, sino que se aprendía en la polis y en el agora, con el trato con los demás ciudadanos. Platón fue enemigo declarado del sistema democrático ateniense y partidario de una vuelta a las tradiciones organizativas del mismo; se refleja en todas sus obras.

Platón no fue, por tanto, sólo un revolucionario de las ideas filosóficas, también fue lo suficientemente **valiente** como para encararse a la democracia de su época.

VALORACIÓN PERSONAL

Platón nos introduce en un mundo nuevo dominado por las ideas y las opiniones. Él ha sido el modelo de muchos autores, filósofos y demás eruditos incluso hasta nuestros días, ya en el s-XXI. Por tanto debemos marcar esa tremenda influencia que tiene nuestro autor en el mundo tan abstracto de la filosofía.

Con este diálogo Platón consigue una profunda reflexión con respecto a los temas que trata y encuentras siempre un doble fondo tan sorprendente como las teorías que nos plantea a lo largo de su vida.

Muy polémica es su teoría referente al mundo material: para él el concepto es el antecedente al objeto; nosotros vemos una mesa como tal porque tenemos formado el concepto de mesa, si no tuviésemos ese concepto asimilado, simplemente no seríamos capaces de ver esa mesa...

Da en qué pensar... no?